



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

**IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA
EN EL NINO**

BLANCA ESTHELA MORALES VARGAS

MONTERREY, N. L., 1991



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

✓
IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL NIÑO

BLANCA ESTHELA MORALES VARGAS

Monterrey, N.L. 1991



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL NIÑO

BLANCA ESTHELA MORALES VARGAS

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciada en Educación Básica.

Monterrey, N.L. 1991

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 4 de Junio de 1991.

C. PROFRA).


BLANCA ESTHELA MORALES VARGAS.
P r e s e n t e .-


En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL NIÑO".

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del asesor C. Profr(a). MA. DE LA LUZ VILLARREAL GONZALEZ manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e


PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey


ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY

A MI PADRE ETERNO, UNICO Y VERDADERO:

Por acompañarme siempre
en el transcurso de mis
estudios y de mi vida.

Mil gracias.

A MIS PADRES:

Por el apoyo, la confianza y
el amor que siempre me han dado,
por su comprensión y ayuda.

Mil gracias.

A MIS HERMANOS:

Por su cariño y apoyo,
por la ayuda que he
recibido de ustedes,
por creer en mí y
por la confianza
que siempre me han
brindado.

Mil gracias.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA	3
III. LA SOCIALIZACION EN RELACION CON LA DISCIPLINA	5
IV. LA DISCIPLINA ESCOLAR	7
V. DISCIPLINA COACTIVA Y FUNCIONAL	14
A. Disciplina Coactiva o Externa	14
B. Disciplina Funcional o Interna	17
VI. POSIBLES FACTORES QUE ALTERAN LA CONDUCTA INFANTIL	19
A. Factores de Origen Familiar	19
B. Factores de Origen Socioeconómico y Cultural	22
C. Factores de Origen Escolar	27
VII. CUIDADO PSICOLOGICO EN LA IMPOSICION DE LA DISCIPLINA	25
VIII. NORMAS PRACTICAS DE CONDUCTA PERSONAL DEL PROFESOR EN CLASE EN RELACION CON LA DISCIPLINA	29
IX. CONCLUSIONES	33
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

El magisterio es una profesión de carácter social, pues su elevado ejercicio ofrece la oportunidad de coadyuvar al beneficio de los demás; ésta es una profesión que requiere de responsabilidad, sobre todo, debido al papel que la educación tiene en la promoción y dirección de los cambios que se operan en la historia.

Educar no es la simple adquisición de conocimientos, es capacitar para un adecuado desenvolvimiento en la vida, desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales, morales, sociales, críticas y reflexivas del educando; es contribuir a la formación del juicio fomentando la reflexión para que el educando sea capaz de resolver situaciones concretas de la vida.

Nuestro papel como educadores es el de orientar al pequeño para que sea él quien reflexione a partir de las consecuencias de sus acciones, y vaya enriqueciendo sus conocimientos del mundo que le rodea, que indague y dé respuesta a sus propios intereses; en sí hacer del niño un ser autónomo, creativo, reflexivo, que adquiera habilidades y destrezas, así como la suficiente maduración para la adquisición de conocimientos posteriores.

A lo largo de nuestra labor educativa nos encontramos con diversos problemas que obstaculizan el cumplir con eficacia nuestra práctica educativa. De entre los diferentes problemas he elegido la disciplina escolar, debido a la influencia que tiene en el desarrollo educativo del niño y sus implicaciones sociales futuras, ya que de ésta depende su aceptación al entorno social que pertenece y en el cual se desenvuelve.

La finalidad de este trabajo es la siguiente:

- Concientizar sobre la importancia de la disciplina como elemento necesario para la adquisición de conocimientos.
- Determinar algunos factores que intervienen en la falta de disciplina escolar.
- Analizar algunos métodos y sugerencias disciplinarias para elegir la que más se acerca a nuestra situación prevaleciente.

Considerando a la disciplina como una contribución eficaz para el auténtico proceso interno de formación. En este trabajo se habla sobre el cuidado psicológico que se debe tomar en cuenta al inculcar la disciplina, así como los conceptos de disciplina coactiva y funcional, algunas posibles causas y tratamientos de la indisciplina y sugerencias de normas que el maestro debe seguir en su interacción diaria con sus alumnos.

Elegí el desarrollar un ensayo, por que me permite exponer mi pensar sobre un tema de mi interés, determinando aquellos aspectos que se encuentran más acordes a mi situación escolar. Me permite ampliar mis conocimientos tomando conceptos y estudios de pedagogos interesados en el mismo tema.

II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

La disciplina escolar es un tema para mi de gran importancia, ya que en el campo educativo lleva a la formación de hábitos de asistencia, puntualidad, estudio, trabajo, aseo, respeto, independencia y cooperación.

Al mismo tiempo que organiza las formas de vida colectiva, la disciplina tiende a la formación de la conciencia ética del educando, en sí a una formación integral humana.

La disciplina favorece para que se lleven a cabo todos los objetivos educacionales, tratando de que el educando se adapte a las normas de la institución educativa, para su mayor aprovechamiento y eficacia en el trabajo escolar, haciéndolo un ser preparado para su mejor adaptación y desenvolvimiento en su medio social al que pertenece.

La disciplina se considera como un punto de formación para cada uno de los integrantes de un grupo, ya sea familia, escuela, o comunidad, facilitando la comunicación tanto en el hogar como fuera de éste.

Dentro de la familia se sabe que existen normas o reglas, y que éstas difieren entre cada familia, ya que fueron establecidas por los padres que traen consigo una formación diferente, adquirida también por sus propios padres. Se ven marcadas diferencias de familia en familia, algunas con reglas o normas muy rígidas y otras por el contrario totalmente flexibles, las hay también con un grado de rigidez y flexibilidad moderado. El individuo tiene entonces un

punto de formación disciplinario diferente a los demás, si éste es aceptado se facilitará la unidad familiar, la comunicación e integración; logrando de esta manera una mayor estabilidad emocional, de aquí la importancia de la aceptación de las normas disciplinarias.

La disciplina es considerada como la base de la integración al medio ambiente siendo ésta una parte primordial para la vida del individuo, ya que se requiere de conductas aceptadas por su medio social, para el mayor desenvolvimiento en el mismo.

Dentro de la educación moral la disciplina, es un punto de la formación del carácter y la voluntad del pequeño, que contribuyen a la formación de la personalidad infantil.

III. LA SOCIALIZACION EN RELACION CON LA DISCIPLINA

El niño por naturaleza es egocéntrico, se preocupa solamente por la satisfacción de sus propios intereses, pasando por alto los de sus compañeros; para no caer en una indisciplina, el factor socialización debe darse en los pequeños, como un punto fundamental de formación.

La aceptación mutua dentro del aula y la aprobación de que otros tienen necesidades que satisfacer; nos va a favorecer al ofrecer una regla o norma.

La socialización es el proceso donde el individuo adquiere normas y valores muy relacionados con la educación moral, así como hábitos y costumbres que le van a permitir una mayor aceptación de su entorno social y van a contribuir a la formación de su personalidad.

Tanto los pequeños como los mayores necesitamos de una aprobación social, siendo en ocasiones para los niños muy importante el lograr la aceptación de las personas que lo rodean. Cuando hay dificultad para lograrlo, el niño busca el llamar la atención de sus compañeros, en algunos casos toma actitudes negativas para conseguir el destacar en el grupo, provocando a veces la formación de un líder mal encauzado que contribuirá al desorden y a la indisciplina.

Si se presenta un caso así; hay que tomar en consideración cómo es el nivel afectivo del niño dentro de su familia y cómo es su adaptación a la misma ya que el niño nos va a proyectar el grado de afectividad que recibe, la comunicación que tiene con cada uno de los miembros de su familia y las normas o reglas que se establecieron en ese núcleo familiar.

De ahí que se presenten conductas muy variadas en un mismo grupo escolar pues, cada familia es un modelo único y original.

Cada factor que se encuentre en el contorno familiar, afectivo o social del pequeño, va a influir en su comportamiento en cualquier lugar en que se encuentre.

Hablar de la socialización como parte de la disciplina, es hablar de la aceptación de ciertas normas que tienen la finalidad de provocar un comportamiento deseado, fuera y dentro del recinto escolar.

Dentro del aula contribuirá a lograr un mayor aprovechamiento académico, favorecerá la aceptación social y fomentará la formación adecuada de la personalidad.

IV. LA DISCIPLINA ESCOLAR

A diferencia de otras formas de disciplina, la disciplina escolar adquiere su propio carácter pues las medidas disciplinarias tienen en esta materia, un componente organizador y otro pedagógico.

Puesto que una conducta disciplinada de los alumnos constituye la base de la enseñanza y de la vida escolar, la educación de la disciplina es uno de los objetivos centrales de la escuela. Y cuando ésta no se planea organizada y sistemáticamente surgen problemas de disciplina escolar muy variados.

La misión principal de la educación dentro de la disciplina, es dotar a los alumnos de la aptitud de demostrarse capaces, independientes y responsables en los diferentes grupos sociales a los que están inmersos.

Dada la complejidad de la educación en la vida humana y el carácter social de la existencia del hombre, resulta necesaria la consideración de las condiciones sociales en la sistematización de la educación de la disciplina dentro del amplio campo educativo, para lo cual es necesario el auxilio de la pedagogía; resultando así una conciencia con triple proyección y campo de acción: Familia, escuela y medio ambiente.

Tradicionalmente la pedagogía (Ciencia y arte de enseñar o educar a los niños) estuvo repartida entre la moral, la metafísica y la religión, así como las costumbres. En ciertos casos la pedagogía se sirve de la psicología y la sociología como ciencias auxiliares para explicarse las diferentes conductas del ser humano y cómo éstas influyen en la adquisición de conocimientos y habilidades.

En la actualidad la pedagogía ha alcanzado un alto grado de especialización, para el que han sido decisivas las aportaciones de la psicología diferencial que estudia en casos de gran amplitud, los distintos tipos psicológicos. Estudios cuyo resultado ha sido la creación de centros adecuados para el tratamiento de niños difíciles; denominación que abarca tanto a los niños superdotados, así como a los que padecen anomalías físicas, fisiológicas, mentales y de adaptación, en cuanto su carácter y las reacciones que manifiesten ante los estímulos del medio.

Como se expuso anteriormente en ocasiones la pedagogía se vale de las ciencias auxiliares, aprovechando de éstas conocimientos y técnicas que utiliza en la investigación pedagógica ya que estudian al hombre y a la sociedad desde su punto de vista.

Algunas pedagogías que pueden ayudarnos a entender el problema de disciplina escolar son:

La pedagogía ambiental, que estudia las influencias originadas por el contacto de la persona con el ambiente (Cuando este contacto no es propiamente educativo) y la forma de dirigirlos y superarlos.

La pedagogía comparada que intenta descubrir las diferencias en los sistemas educativos tanto del pasado como del presente, para tomar de ellos los aspectos positivos y adecuarlos a la realidad existente.

La pedagogía social que estudia a los grupos, la manera de integrarlos en una comunidad organizada y evolutiva, siendo ésta otro apoyo para la comprensión del problema de mi interés.

La pedagogía terapéutica que comprende procedimientos y técnicas

educativas con las cuales se intenta corregir algunos trastornos que puede presentar el niño en el intelecto, lenguaje, motricidad y adaptación al mundo que lo rodea.

En la actualidad por medio de la Pedagogía y sus ciencias auxiliares llegamos a un conocimiento más amplio de la personalidad infantil, de sus necesidades e intereses acordes a su edad también de la forma en que se puede conducir a los niños sin recurrir a amenazas, maltratos físicos o psicológicos que los pueden marcar de por vida. Ahora contamos con un campo más amplio de conocimiento al respecto, que nos permite actuar con más eficacia frente a cada problema que se presente.

" La disciplina se considera como un conjunto de medidas y disposiciones establecidas en una escuela para formar hábitos útiles al educando que lo lleven a la mayor perfección de la personalidad." (1)

Antiguamente en la escuela se impartía un sistema disciplinario muy estricto, se requería de un orden total por parte de los alumnos, sin derecho de opinar y expresar sus sentimientos, debían de mantener orden y silencio absoluto, solamente debían de escuchar las clases siempre expuestas por el maestro.

Se aplicaban castigos corporales muy severos a los alumnos a fin de lograr la disciplina en todo momento. Se les reprimía constantemente, llegando a ser la palabra reprimir sinónimo de disciplina; siempre llevada a cabo por sanciones, trabajos forzados, amenazas, golpes sin importar realmente los intereses y necesidades del pequeño, como tampoco el grado de lesión tanto emocional como física que recibía.

En las escuelas de hoy se cuenta con un mayor conocimiento de la per-

sonalidad infantil, lo cual nos ayuda para conducirlo, sin tener que recurrir a métodos que lo dañen en su integridad como persona.

Son muchos y variados los factores que inciden para caer en una indisciplina, por lo tanto no hay que olvidarnos que la personalidad de nuestros pequeños es siempre diferente y propia, ocasionando que los intereses y necesidades varíen.

Dentro de la escuela nos enfrentamos a infinidad de problemas pero el que es uno de los más importantes, es el relacionado con la disciplina escolar "Conjunto de normas o reglas que regulan la convivencia en la escuela" A.MAILLO se refiere también al mantenimiento del orden dentro del recinto escolar, como la creación de hábitos de perfecta organización y de respeto a cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa." (2)

Algunos de los factores materiales que actúan como causantes de la indisciplina son:

El medio social en que esta ubicada la escuela, ya que influye en el comportamiento de los educandos, así como influyen también las relaciones familiares.

El insuficiente espacio con que cuentan los niños dificulta la libertad, provocando un grado de conflictividad; el mobiliario que se utilice debe ser acorde a la edad de los pequeños y estar dispuesto según la actividad a realizar.

A.MAILLO considera que la disciplina tendrá una base sólida si hay una aceptación de valores, que propicie la convivencia y el es

fuerzo común, han de fomentarse actitudes que contribuyan a mejorar las relaciones humanas como los son : la sinceridad, lealtad, respeto, colaboración, etc...

Como parte de la educación integral, se encuentra la educación moral, ésta se encarga de la formación de la voluntad, de las decisiones y responsabilidades del actuar consciente sobre alguna situación dada. Un elemento de esta educación es la disciplina escolar, la cual lleva en sí normas y reglas que se deben cumplir en el hogar, la familia, la escuela y la sociedad.

"La disciplina constituye el eje fundamental de la vida educativa y uno de los pilares de la organización escolar: orienta y organiza la acción conjunta, la conducta individual de cada educando y de los grupos escolares." (3)

El objetivo de la disciplina es la formación de normas que dirijan la conducta individual y social que ayuden al educando a obtener una formación adecuada de su propia personalidad. Dentro de la escuela pueden darse de modo colectivo normas y reglas que vayan ayudando a formar en el alumno una concepción del mundo y del medio ambiente.

Herbart ha escrito referente a la formación de la conducta de los niños: "En el estado actual de la educación, ésta no debe confundirse o identificarse como la disciplina tomada en sentido, por decirlo así, gubernativo, porque los cuidados puestos en la formación del espíritu son esencialmente diferentes de los que se re

fieren al mantenimiento del orden." (4)

Es de gran importancia la personalidad y desenvolvimiento que tenga el educador para con sus alumnos, ya que éste influye directamente en la relación (Maestro-alumno) ya que mucho depende de ésta la aceptación de los valores que el maestro pretende inculcar.

"El educador verdadero actúa más por sugestión que por coacción exterior, más por simpatía que por amenaza o sanción, por energía espiritual y no por mando autoritario. Esa energía se manifiesta en formas psicológicas penetrantes y conocidas: Una mirada persistente, una advertencia oportuna, una aprobación, una desaprobación correctiva, un llamado al esfuerzo y a la propia conciencia en el instante decisivo." (5)

Es labor del educador buscar la manera de dirigirse al educando a fin de no dañarlo psicológicamente. "La disciplina educadora tiene por fin acostumbrar al niño a la vida humana en su doble sentido: Moral y social, ella y la enseñanza integran la totalidad del proceso educativo, parten de la psicología del niño, hacia la plenitud humana, hacia el hombre integralmente desenvuelto y maduro, dotado de juicio propio y de moralidad." (6)

Se conocen dos clasificaciones de disciplina: Preventiva y represiva, coactiva y funcional.

La disciplina preventiva busca prevenir al niño haciéndole conocer las reglas o normas para que él pueda gobernarse a sí mismo mediante su voluntad y responsabilidad. Uno de los pedagogos que

se basa en este tipo de disciplina es San Juan Bosco, cuyo principio es prevenir antes que castigar. Según él el maestro debe tratar de ganarse el cariño y respeto de sus alumnos y no tratar de imponer en la clase castigos." (7)

En cuanto a la disciplina represiva se puede decir que reprime la voluntad del individuo, cambiando el respeto que se le tiene al maestro por miedo, acabando de esta manera con los verdaderos - objetivos de la educación.

Los tipos de disciplina coactiva y funcional serán tratados en el siguiente capítulo.

"La disciplina es una de las contribuciones eficaces para el auténtico proceso interno de formación, si cuenta con la comprensión del educador y la adaptación del escolar, dentro de un régimen adecuado de organización escolar." (8)

"Tal como lo dijera Goethe en Afinidades Electivas: La conducta es un espejo en el que muestra cada uno una imagen." (9) Esta imagen va a hablar por sí misma en el transcurso de nuestra vida y es muy importante que sea aceptada por la sociedad a la que se pertenece.

V. DISCIPLINA COACTIVA Y FUNCIONAL

Considerando que la función del maestro es la de proporcionar material adecuado para despertar en el niño el interés en el trabajo escolar y de guiarlo hacia una educación integral acorde a su medio circundante, hablamos de organización escolar y de normas que nos van a permitir llevar con satisfacción nuestra labor educativa.

Estas normas o reglas nos ayudarán a lograr un grado de disciplina en el grupo, que dará como resultado un mayor aprovechamiento escolar y la formación del carácter y la voluntad infantil.

Son básicas y de suma importancia las posturas o lineamientos que el maestro adquiera para llevar a cabo su trabajo educativo, ya que debe de estar en armonía y concordancia con la edad de los educandos, con sus intereses, necesidades, maduración del grupo, además deberá considerar la personalidad de cada miembro del grupo. De esta manera el maestro en acuerdo común con sus alumnos puede establecer normas, pautas de trabajo, forma de organización; de esta manera que las reglas establecidas puedan ser aceptadas con más facilidad por parte del maestro y de los alumnos, y que éstas contribuyan a lograr mayores beneficios para el grupo en conjunto.

Existen dos clases de disciplina, disciplina coactiva o externa y la disciplina funcional o interna.

A. Disciplina Coactiva o Externa

Esta clase de disciplina impone un orden total exterior, im

puesto o basado en el autoritarismo (sumisión incondicional a la autoridad), que nos remota a las escuelas tradicionales; donde los niños están siempre sentados en filas derechas, quietos, sumisos, escuchando las clases siempre impartidas por el maestro; sin libertad de expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos.

Se mantiene una organización intelectualista, donde el centro fundamental es la razón, dejando como menos importantes a los sentimientos, a la voluntad, la afectividad y los intereses.

El respeto que se tenía a la autoridad era infundado por el miedo y el temor, más que por el convencimiento y aceptación ante alguna situación dada; los niños eran sometidos continuamente por los maestros y se esperaba un evidente castigo si se salían del régimen conductual establecido.

Esta disciplina impide una formación adecuada de la voluntad y crea resentimientos y rencores profundos hacia la o las personas que la imponen, por reprimir al educando en sus necesidades. Esto se proyecta en algunos alumnos causando rebeldía, en cuanto les fuera posible como desahogo de su incapacidad para realizarse plenamente, desintegrando la personalidad del educando, quien mantiene una careta conductual mientras se encuentren bajo las amenazas. Haciendo de algunos, seres tímidos o agresivos, deseosos de poder saciar sus energías reprimidas.

Uno de los métodos de esta disciplina es la utilización de premios y castigos.

En la actualidad no hay mucha aceptación de éstos, como medida disciplinaria, ya que pueden perjudicar a los niños más que ayudar

los; ya que los premios envanecen al niño y los castigos lo humillan.

Dentro de nuestro grupo nos encontramos con niños de diferente coeficiente intelectual (niños más capaces que otros) lo que puede provocar al utilizar los premios como método de disciplina, es que los más capaces serán los que siempre obtengan los premios, dejando a los menos favorecidos solamente como simples observadores. Se crea además rivalidad entre los compañeros, en lugar de haber cooperación y ayuda mutua. Se puede desarrollar en los niños más capaces un sentimiento de superioridad, vanidad y soberbia.

Al aplicar un castigo deben de tomarse en cuenta diversos factores: La intensidad de la falta cometida, la edad del pequeño, el estado físico y emocional del niño, su personalidad, para tratar de no dañarlo al intentar corregirlo.

Hay que reflexionar con detenimiento al imponer un castigo, por que éste ocasiona que el niño quede resentido hacia las personas de quien proviene, crea sentimientos de rencor y odio.

En ocasiones el niño simula corrección ante la falta cometida, para evitar el ser castigado, no por que acepte su equivocación en alguna situación dada.

Un acto que si es aceptado por la escuela actual es "La emulación, ya que estimula la dignidad, el mérito, el esmero; así como la satisfacción del maestro y del alumno por el deber cumplido, siendo esto los mejores premios y recompensas para ambos y sobre todo para el propio niño." (10)

B. Disciplina Funcional o Interna

Es la disciplina que busca el autogobierno no por miedo a represalias, sino por que se tiene el convencimiento de que la actitud tomada, es la más acertada. Nace del mismo interior de la persona y da como resultado una conducta externa aceptable; ya que no se trata de reprimir al niño sino de encauzar sus actitudes, conductas y valores.

Dentro de la escuela y del aula se establecen normas o reglas disciplinarias que son esenciales, tanto para lograr resultados óptimos educacionales como para la adquisición de valores que forman parte del alumno de manera integral.

La aceptación voluntaria de normas, reglas, valores; por parte de maestros y alumnos, nos habla de una buena disciplina.

La escuela tradicional se encauzaba más a los intereses de la propia escuela y de los objetivos educativos que se querían lograr. La disciplina interna se interesa más por las necesidades infantiles, tratando de que se lleve a cabo un verdadero convencimiento al actuar dentro y fuera del aula.

"La disciplina interna respeta la naturaleza del niño dentro de un ambiente de trabajo." (11)

Este tipo de disciplina trata de dar a conocer al niño las posibles consecuencias de sus actos mal encauzados, esto es: De prevenir antes que reprimir, su efecto es moralizador. "Implica una pedagogía de la responsabilidad fundada en el principio de auto-

mía." (12)

No se debe de olvidar que los fines educativos son formativos, y de conducción, en este caso la conducta; no se trata de someter, sino de estimular, ya que los estímulos lo encaminan hacia el deber y la responsabilidad de sus propios actos.

El papel del maestro enfocado a esta disciplina será: El de conquistar a sus alumnos utilizando su capacidad, su dedicación y su interrelación diaria con ellos. Quienes le darán su lugar como autoridad, no por ser sancionados o por que el maestro se impone ante ellos, sino por que va a haber una respuesta a lo que el propio maestro brinda a sus alumnos día con día, ganándose su respeto y su estimación. Logrando con esto un grado de afectividad favorable y por consiguiente una mejor respuesta en el aprendizaje escolar.

Como expone Jacques Maritain: "El principio interior es lo que más importa en la educación. La disciplina interiorizada y el trabajo consciente son las condiciones esenciales en toda acción educadora." (13)

VI. POSIBLES FACTORES QUE ALTERAN LA CONDUCTA INFANTIL

Entendemos por indisciplina todas aquellas actitudes, acciones o reacciones que presenta el educando y que son opuestas a las normas o reglas establecidas en una institución educativa que pretenden contribuir a la formación integral de la personalidad infantil.

Existen una serie de factores que intervienen y que tienen implicación directa para la falta de disciplina en clase: Factores de origen familiar, escolar, procedentes del medio social, socioeconómico y cultural.

La indisciplina escolar es el fruto inevitable de una constelación de diversos factores o circunstancias desfavorables que repercuten en la conducta del niño, dentro y fuera del recinto escolar. Estas anomalías o desajustes, en ocasiones requieren de un tratamiento adecuado, el cual puede ser tratado por el profesor; pero en otros casos se necesita de una adecuada canalización hacia una institución que cuente con la capacitación para tratar el problema que así lo requiere.

A. Factores de Origen Familiar

Como se sabe el ambiente familiar influye directamente en el comportamiento del niño, si proceden de una familia organizada, el niño va a mostrar una conducta disciplinada y una adaptación social aceptable.

"El puesto que el niño ocupa entre los hermanos también es significativo para explicar la conducta: El primero suele ser más autoritario, el segundo rebelde o abrumado por el primero; el terce-

ro más original, perezoso o fantástico." (14)

La forma en que el niño sea tratado, así como las costumbres y normas que traiga consigo las proyectará el niño en su comportamiento y su adaptación y aceptación hacia un nuevo medio, con sus respectivas reglas y normas, depende en gran parte de esta formación familiar.

Si en el ambiente familiar hay desacuerdos entre los padres, hermanos o hijos, los niños presentarán inestabilidad emocional, sintiendo inseguridad y un mayor deseo de afecto. En algunos niños se dan estados regresivos como chuparse el dedo, enuresis, terrores nocturnos, etc... principalmente dependerá de la personalidad del niño, así como la capacidad que tenga de aceptar lo que sucede a su alrededor.

Otra causa de la mala conducta del pequeño es áquel que se siente rechazado, y en su busca por obtener esa estabilidad afectiva que tanto necesita y desea, toma actitudes de vanidad y alarde como medios defensivos a la frustración que trae consigo y sobre todo para llamar la atención.

"Junto a esto una continua agresividad como si quisiera lograr por la fuerza la seguridad emocional que le falta. Su angustia interior puede llevarles a tendencias psicopáticas y por supuesto a una gran inestabilidad emocional. Son niños hiperactivos, extremadamente inquietos." (15)

Así como afecta el rechazo y la falta de atención de los padres para con sus hijos, de la misma manera afecta el que se les de demasiada atención. El niño mimado, es caprichoso y trata de conse -

guir lo que desea a toda costa; puede ejercer dominio sobre sus padres, a tal grado de simular trastornos que no existen y que desaparecen en cuanto consigue lo que desea, se niega a cooperar y tarda más tiempo en adaptarse.

En el hogar se dan casos de padres demasiado autoritarios, repercutiendo en el niño sus exigencias, ya que el pequeño se encuentra en un estado de angustia que algunas veces se presenta como inhibiciones o agresividad contra sí mismos. Puede mostrar conductas sumisas, y una timidez frente al grupo o a una persona desconocida y además trae consigo una inseguridad e inferioridad por las exigencias familiares que recibe.

Muy parecido al mimado, se cita al niño sobreprotegido, su conducta se presenta en ocasiones con regresiones como enuresis, balbuceo y trata de huir de las dificultades con lloriqueos, es egoísta y exige atención constante por parte de la profesora del grupo, tiene dificultad para aceptar normas o reglas de grupo, evadiéndose de alguna responsabilidad con lloriqueos.

El papel de la familia en la adaptación del medio es definitiva, considerando que el primer círculo en que se desenvuelve es precisamente éste; y que las relaciones, normas conductas personales y sociales, los valores y posturas que se adquieren en este círculo, serán aprendidas y reproducidas por los propios niños.

Al ingresar a un medio desconocido el niño además de las conductas anteriores, puede presentar fobias, a las que el niño responde con agresividad, inhibición, lloriqueos, etc.; para ayudar al niño a superarlas, la familia debe de preparar al niño, conversando con

él, sobre lo que va a aprender, que tenga la idea de que es algo que hay que festejar, y que es un lugar donde va a jugar y a aprender.

B. Factores de Origen Socioeconómico y Cultural

Otro factor de gran importancia en la conducta es el medio social al que pertenece. El nivel cultural incide de manera sobresaliente sobre el niño, ya que va cargado de valores éticos, religiosos y morales que el pequeño adquiere en su interacción diaria desde los primeros años de su vida.

El nivel socioeconómico, marca pautas de conducta en el niño. Si los medios económicos son insuficientes y hay muestras de carencias de los satisfactores más elementales, repercuten en el niño, tanto físicamente como moralmente; físicamente en una mala alimentación que le puede provocar trastornos que contribuyan a una conducta inadecuada del educando; moralmente al enfrentarse a problemas donde los padres muestran resentimiento ante su situación, provocando una angustia, inseguridad y agresión en el pequeño, como medio de demostrar lo que siente ante las condiciones hostiles que le envuelven.

En el nivel socioeconómico alto también en muchas ocasiones hay problemas de conducta, pero por falta de atención y de sentimientos afectivos, ya sea por que se dedica más tiempo a otros aspectos, dejando a un lado el amor y la necesidad de afecto que tanto anhela y necesita el niño, sobre todo en los primeros años de su vida. El tener una estabilidad afectiva es primordial, ya que la falta de cariño, hace al niño agresivo o rebelde, buscando la atención que se le está negando.

C. Factores de Origen Escolar

Dentro del medio ambiente se encuentra el jardín de niños, donde hay que tener en cuenta que el niño pasa una parte considerable de su tiempo con sus compañeros de juego. "Este grupo de juego supone su primera introducción a una sociedad que lo define como niño desde el punto de vista de otros niños y le enseña reglas de conducta desde este mismo punto de vista infantil que es distinto del de los adultos." (16)

La aceptación del jardín de niños y la forma en que la profesora motive a sus alumnos va a permitir que se den o no conductas desviadas, siempre y cuando el problema sea provocado por la forma en que se está trabajando, ya que la profesora inconscientemente puede provocar que se den anormalidades en la conducta infantil.

El ambiente escolar en que se desenvuelve el pequeño debe darse en armonía con sus necesidades e intereses, las reglas y normas que se establecen deben estar acordes a la edad de los pequeños y cumplir con las funciones para las que se establecieron, conversar con los niños explicando lo que puede lograr si actúa de tal manera, buscando una aceptación de estas para beneficio mutuo, y de la educación en general, ya que si se logra una aceptación de las normas disciplinarias, se logrará una mayor comunicación, aprovechamiento escolar y una mejor adaptación al grupo así como la adquisición de nuevos valores que le servirán para su aceptación social en el medio en que se desenvuelve.

"Las conductas desviadas de lo que es normal en niños de éstas edades, repercuten de modo negativo, no solo en el desarrollo armónico de la personalidad del que los padece sino incidiendo -

91423

también en forma desfavorable en la marcha de la clase y en los -
ajustes personales y sociales del grupo de niños que lo constitu -
yen." (17)

Hay ocasiones en que éstas se presentan espaciadamente y en
otras ocasiones con continuidad, por lo cual el educador debe estar
atento a estas anomalías conductuales, que indican que el niño ne -
cesita de ayuda. Si está en nuestras manos hay que ayudarle a re -
solver su conflicto; si no es así, canalizarlo a un especialista que
ayude al niño a salir del estado que le provoca desordenes en su
conducta, ya sea un médico, psicólogo o terapeuta.

Es de fundamental importancia el reconocer nuestros alcances
y limitaciones considerando que se trata de ayudar al pequeño, y no
de crear en él más confusión de la que ya tiene.

En ocasiones bastará con saber detectar la anomalía y pasar
al niño con el especialista correspondiente, ya que de esta manera
se contribuirá a la pronta recuperación del pequeño para que no -
halla alteraciones en el desarrollo íntegral de su personalidad.

VII. CUIDADO PSICOLOGICO EN LA IMPOSICION DE LA DISCIPLINA

En nuestra sociedad existen reglas y normas ya establecidas por el hombre y aceptadas por cada miembro que la conforma. Estas reglas nos llevan a obtener una conducta aceptable, que nos va a identificar y nos va a brindar la seguridad de no ser rechazados. Creando una interrelación entre la persona que busca identificación, aprobación y aceptación con los miembros que forman su entorno social; logrando con ello una vida más plena, feliz y tranquila.

Este no es un proceso fácil de llevar a cabo, ya que se requiere de sacrificar en ocasiones, actitudes o conductas que para sí son satisfactorias, pero para el resto de nuestra sociedad son rechazables.

En lo que respecta al pequeño estas reglas son necesarias enseñarlas, mediante el ejemplo y la instrucción, tratando de desechar conductas inmaduras, tomando en cuenta la edad y personalidad del niño.

Considerando la naturaleza egocéntrica del niño, el complacerle en todos sus caprichos y dejarlo actuar sin guía por parte de los adultos, va a formar una inseguridad en el niño, para el cual el tomar una decisión va a ser muy difícil, debido a que desconoce si está actuando correcta o equivocadamente; si el niño falla y actúa equivocadamente y se le reprehende por esto; es posible que muestre actitudes de enojo y recelo, trayendo como consecuencia una inseguridad mayor al actuar y un grado de infelicidad, así como confusión.

Cuando el niño es muy pequeño corresponde a los padres ir es-

tableciendo medidas conductuales en él, evitando que sean demasiado rígidas que además de dañarle ocasionando el creer que no es amado, crea confusión por su incomprensión. Hay que tratar de que su entorno familiar sea favorable, donde el área afectiva esté bien equilibrada y enriquecida, para que el niño no sienta que se le está reprimiendo a él sino a su conducta.

Es importante conducirlo por el camino correcto y darle una pequeña explicación que esté acorde a su madurez y a su edad, de lo que puede ocurrir como consecuencias de sus acciones.

"La actitud de que la conducta de un niño debe restringirse y de que el niño debe descubrir por sí mismo lo que es conducta conveniente o no, es desaconsejable, por que requiere que el niño tome decisiones para las cuales carece de facultades mentales y de experiencia." (18)

Se le puede dejar actuar y tomar decisiones siempre con la guía de un adulto o en la medida en que el niño sea capaz de hacerlo.

El pequeño debe aprender a distinguir lo que es aceptable y lo que no lo es, aprender a sacrificar placeres inmediatos sin tener el temor al castigo, si no actúa de la manera que se le pide. Es una tarea difícil pero no imposible el querer que deje de hacer algo que para él es satisfactorio.

La forma en que se conduce el niño nos va a proyectar las actitudes disciplinarias de sus padres, éstas van a variar de familia en familia y van a estar acordes a su medio social, y a su vez a

estar infundadas por las normas que los rigieron a ellos de pequeños,acordes a sus ideales,a su personalidad y a su cultura.Así nos enfrentamos con niños dóciles al adquirir una regla y,a niños más agresivos ante la situación.

El modo en que el padre imponga una norma va a influir desicivamente en la conducta del niño;un padre autoritario puede intimidar al pequeño dando por resultado una conducta sumisa y sin iniciativa,además que siempre va a mostrarse inseguro al realizar algo,buscando la aprobación de sus padres en cada una de sus acciones;mucho influye la personalidad del niño,ya que hay otros niños menos dóciles quienes se van a rebelar ante la imposición,haciendo como que no escuchan o retardando la respuesta esperada, esto puede provocar que los niños guarden cierto recelo ante cualquier autoridad incluyendo la educativa.

Muchos niños se portan mal con el fin de llamar la atención,ya sea por que se sienten rechazados e inseguros del afecto de sus padres por lo cual los ponen a prueba para observar sus reacciones.Hay otros quienes tienen padres consentidores ante el mínimo capricho del niño,quienes acceden a lo que él desea;en ocasiones el niño siente que ha actuado mal y tiene un grado de culpabilidad por lo que halla hecho equivocadamente,que él mismo busca ser castigado,provocando a sus padres para ello.

Cuando el niño se encuentra emocionalmente afectado,busca un escape a sus sentimientos,la manera más apropiada sería el juego y la actividad física,ya que sería más saludable para su estabilidad y desahogo emocional.

Las actitudes de los padres hacia los hijos deben cuidarse al máximo, desechando resentimientos y deseos de venganza por la respuesta inadecuada del pequeño, que en ocasiones va a llevar a los padres a los extremos de su paciencia. Deben tratar de ser razonables con el niño tomando en consideración su poca edad y su incomprensión para muchas situaciones cotidianas, evitar la arbitrariedad; es de gran importancia el considerar la personalidad del niño, su desarrollo, su esfera afectiva tanto social como familiar al imponer una norma.

Un punto fundamental es hacerle sentir al pequeño que es miembro de una familia, para la cual forma una parte muy importante, pero que debe guiarse por normas y reglas, para la mayor armonía dentro y fuera de ésta.

El apoyo de ambos padres al imponer un castigo o restricción es prioritario, ya que si un padre lo impone y el otro lo retira, van a causar una gran inseguridad en el pequeño, además que va a perder el respeto por la autoridad de uno o ambos padres. Siempre que se imponga un castigo debe ser aceptado por ambos para evitar caer en el juego del apoyo del niño, apoyándose en uno u otro para hacer lo que le resulta satisfactorio aunque no sea aceptable.

Como el niño está aprendiendo constantemente de su entorno, sería esencial el que se le cultivarán aquellas actitudes que contribuyan a formar su personalidad y a enriquecer sus relaciones con el medio social que le rodea y en el que está inmerso.

VIII. NORMAS PRACTICAS DE CONDUCTA PERSONAL DEL PROFESOR EN CLASE EN RELACION CON LA DISCIPLINA

Considerando que el profesor en su clase, es el ejemplo a seguir, el que guía a los educandos hacia el camino del aprendizaje y la adquisición de valores éticos y morales, así como normas conductuales para la fácil adhesión al medio circundante, es necesario revalorar algunas normas que el maestro debe tomar en cuenta en su diaria interacción con sus alumnos.

Al establecer reglas disciplinarias a los alumnos se debe considerar la edad de los niños con los que se va a tratar, la disciplina debe ser coherente; ya que el niño debe ser informado conociendo el por qué de cada norma y enterarlo de lo que puede hacer y de lo que no, de esta manera, el pequeño no mostrará desconcierto ante alguna desaprobación, ya que estará informado previamente.

Para que la disciplina tenga una base sólida, debe basarse en una escala de valores que propicie la convivencia y el esfuerzo de todos.

Hay que reafirmar actitudes de valores como lo son: Sinceridad, lealtad, respeto, colaboración, honestidad, etc... Todo lo que ayude a lograr mejores relaciones y mayor aceptación social.

Reforzar la importancia de la colaboración en lugar de la competencia, que ocasiona que halla rivalidad entre los alumnos.

Reconocer nuestros alcances, así como reconocer nuestras limitaciones a lo largo del proceso de aprendizaje y desarrollo de nuestros alumnos, de esta manera, si no está a nuestro alcance la solución de al-

gún problema, canalizarlo hacia personas especializadas en el área de interés.

Ser flexibles ante situaciones de conductas desviadas revalorando que si actúa agresivamente está pasando por una etapa difícil, por lo cual más que censura, necesita de paciencia y comprensión, así como de ayuda más directa para salir de esa crisis que le está provocando tantas frustraciones y anomalías conductuales.

Tratar de que el ambiente escolar sea de armonía, equilibrio, estabilidad y de respeto hacia el niño, como personalidad en desarrollo.

Profundizar en el motivo de los posibles trastornos que presenta el pequeño y de esta manera impedir su actuación negativa en los momentos de crisis emocional.

Aceptar al niño con su personalidad propia, aceptando que cada pequeño es diferente y actúa conforme al grado de adaptación con que cuente.

Evitar el autoritismo, la arrogancia y vanidad, tratar a los alumnos por igual, sin mostrar favoritismos que podrían crear frustraciones en los más débiles; ser firme, flexible, prudente y digno en la interacción diaria con sus alumnos.

Ganarse el respeto de los alumnos, sin recurrir a imposiciones, ni humillaciones; no abusar de la autoridad, tratar de ser justo y firme al llamar la atención sobre alguna conducta equivocada, y dar un grado de importancia a cada acción de manera que no se establezca una reprimenda fuerte cuando sólo se requiera de una llamada de atención.

Evitar el no cumplir una sanción, cuando se ha hecho con anterioridad una advertencia, y aplicarla en el mismo momento en que se cometió la falta, siendo la sanción moderada e impersonal.

Considerar a la indisciplina como una conducta inconveniente y antisocial, no como una ofensa al profesor o a la institución.

Cuando un alumno ha cometido una falta, es conveniente, indicar al alumno que se requiere de su presencia al terminar la clase, - con la finalidad de explicar lo inconveniente de su conducta, el - maestro debe ser claro en sus explicaciones y conservar una actitud natural, sin resentimientos personales hacia el alumno.

No es conveniente utilizar sarcasmos, ni burlarse de los alumnos, ya que si se desea respeto, hay que respetar al alumno y evitar herir sus sentimientos y su dignidad personal.

Es injusto el castigar al grupo entero por faltas cometidas por uno o varios alumnos, ya que lo más conveniente es exigir una explicación a los causantes de la indisciplina en el grupo, al concluir la clase.

Considerar la naturaleza del niño, al imponer reglas o normas disciplinarias, evitando todas aquellas que exijan demasiado de él, y por lo tanto le son incomprensibles, provocando con esto un mayor grado de desaprobación por las mismas.

Resumiendo, hay que considerar que "El educador verdadero actúa más por sugestión que por coacción exterior, más por simpatía que por amenaza o sanción, por energía espiritual, no por mando autoritario." (19)

Es necesario procurar mantener en nuestras clases cotidianas un ambiente sano, de responsabilidad, de trabajo y de interés por el mismo, y donde se encuentre sobre todo respeto, simpatía y cariño - por todos los individuos que forman el equipo del trabajo escolar.

IX. CONCLUSIONES

1-Para lograr una auténtica formación de la personalidad infantil se requiere de una serie de normas disciplinarias que permitirán una mejor adaptación y aceptación social.

2-En toda institución educativa, para lograr un aprovechamiento escolar óptimo, se necesita establecer reglas o normas conductuales que permitan una mayor comunicación del profesor con los educandos, rendimiento escolar satisfactorio, adquisición de valores éticos y morales que le permitirán su fácil adhesión al medio circundante.

3-Para implantar algunas normas se debe considerar lo siguiente: Qué el profesor cuente con un amplio conocimiento de la personalidad infantil, que estén acordes a su realidad social, a su edad, madurez y comprensión; además que se requiere de una adecuada organización escolar.

4-La disciplina escolar busca que el pequeño descubra en sí mismo nuevos valores de rectitud, que influirán decisivamente en el desarrollo de su personalidad y en el transcurso de su vida.

5-Considerar la comunicación familiar y escolar como un punto de gran importancia para la prevención de anomalías posteriores en la conducta infantil, permitiéndonos con ésta darnos cuenta a tiempo, qué factores se están descuidando y por lo tanto merecen más atención por parte de la familia, cómo del maestro.

6-Buscar siempre el contacto con los padres de familia como apoyo a todo lo que concierne a la educación de sus hijos, para ac-

tuar en conjunto y no de forma independiente a fin de contar con su ayuda, para llegar a la mejor solución de algún problema que - obstaculiza que se lleve a cabo apropiadamente la educación.

7- Para obtener un desarrollo armónico de la personalidad infantil, se requiere de que se eliminen aquellos factores que causan conflictividad y desajuste en el pequeño; teniendo en cuenta que lo que se busca es la estabilidad emocional del niño; si es necesario el maestro debe canalizar el caso con un especialista según sea el problema que prevalece.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Laureano Jiménez y Coria. Organización Escolar 9 ed. México, Edit. Fernández, 1966, p.190.
- (2) A. Bibla Maillo. Fundamentos y exigencias de la disciplina escolar en varias cuestiones de didáctica y organizaciones 3 ed. Madrid, Edit. Cedodep, 1966, p.57.
- (3) S. Hernández Ruíz. Organización Escolar Tomo II, México, Edit. Hispanoamericana UTEHA, 1954, p.368.
- (4) Ibid p.370.
- (5) Ibid p.372.
- (6) Ibid p.373.
- (7) Ibid p.376.
- (8) Ibid p.383.
- (9) Ibid p.384.
- (10) María Guadalupe Bonfil Castro-Alberto Cuervo Cuervo-Humberto Hernández y Otros. Pedagogía Bases Psicológicas, México, Edit. Talleres de Imprecolor, S.A. 1983, p.106.
- (11) Ibid p.107.
- (12) S. Hernández Ruíz Op.cit. p.376.
- (13) A. Luiz de Mattos. Compendio de didáctica general, Buenos Aires, Argentina, Edit. Kapelusz, S.A. 1979, p.281.
- (14) Emilio García Manzano-Jesús del Rosario Domínguez. Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar Barcelona, España, Edit. CEAC, S.A. 1980, p.109.
- (15) Ibid p.110.
- (16) Ibid p.112.
- (17) Ibid p.113.
- (18) Harry Bakwin-Ruth Morris Bakwin. Desarrollo psicológico del niño Normal y Patológico México, Edit. Nueva Editorial Interoamericana, 1974, p.66.
- (19) S. Hernández Ruíz. Op.cit. p.372.

BIBLIOGRAFIA

- A MORIN NERI, José, et. al. Gran Enciclopedia temática de la Educación. Vol. II, México, ed. Técnicas Educativas, S.A. 1986.
- BAKWIN Harry, et. al. Desarrollo Psicológico del niño Normal y Patológico, México. Edit. Nueva Editorial Interoamericana, 1974.
- BIBLA MAILLO A. Fundamentos y exigencias de la disciplina escolar, en varias cuestiones de didáctica y organizaciones 3ed. Madrid, España Edit. Cedodep, 1966.
- BONFIL CASTRO María Guadalupe, et. al. Pedagogía Bases Psicológicas, México, Edit. Talleres de Imprecolor, S.A. 1983.
- DE MATTOS Luiz A. Compendio de didáctica general Buenos Aires, Argentina, Edit. Kapelusz, 1979.
- GARCIA MANZANO Emilio, et. al. Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar Barcelona, España, Edit. CEAC, S.A. 1980.
- HERNANDEZ RUIZ S. Organización Escolar Tomo II, México, Edit. Hispanoamericana UTEHA, 1954.
- HUBERT René Tratado de Pedagogía en general, México, ed. Especial, SEP. El Ateneo, 1981.
- JIMENEZ Y CORIA Laureano Organización Escolar, 9ed. México, Edit. Fernández, 1966.
- LARROYO La Ciencia de la Educación, México, Edit. Porrúa, 1974.

91423